

Evaluation of Policies for early childhood: from the initial education specialists of the Local Educational Management Units and the Regional Directorate of Education of Metropolitan Lima, 2020.

Valoración de las Políticas para la primera infancia: de las especialistas de educación inicial de las Unidades de Gestión Educativa Local y de la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana, 2020.

Fada Emma Nehme Mesia de Tolmos

Docente, Universidad César Vallejo

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4418-7642>,

fada.mesia@ugel03.edu.pe

Elizabeth Coz Félix

Docente, Universidad César Vallejo

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0304-7819>,

ecoz@ugel03.gob.pe

Revista Iberoamericana de la Educación
Vol – Especial 1 2021
e-ISSN: 2737-632x

Abstract: The decisions and political executions that each country develops in order to provide all the conditions for infants to develop their potential and become the citizens required for the optimal development of a country must be evaluated, in order to collect information on the impact of the same to implement them and make it possible to close gaps. The objective of this article is to present the assessment that the Initial Education specialists of the 7 Ugel, as well as the Regional Directorate of Metropolitan Lima have regarding Public Policies for Early Childhood, emphasizing the approach on which they are proposed and developed as well as the quality of infrastructure and processes from their experiences as executors of the same in each local and regional executing unit of education in the capital of the country.

Key words: Early childhood public policies, governance, quality processes.



Resumen: Las decisiones y ejecuciones políticas que cada país desarrolla en pro de brindar todas las condiciones para que los infantes desarrollen sus potencialidades y se conviertan en los ciudadanos que se requieren para el desarrollo óptimo de un país, deben ser evaluadas, con el fin de recoger información sobre el impacto de las mismas al implementarlas y hacer posible el cierre de brechas. El objetivo de este artículo es presentar la valoración que las especialistas de Educación Inicial de las 7 Ugel, así como de la Dirección Regional de Lima Metropolitana tienen respecto a las Políticas Públicas para la primera Infancia, haciendo énfasis en el enfoque sobre el cual son propuestas y desarrolladas, así como la calidad en infraestructura y procesos desde sus experiencias como ejecutoras de las mismas en cada Unidad ejecutoras local y regional de educación en la capital del país.

Palabras clave: Políticas públicas primera infancia, gobernanza, calidad procesos.

INTRODUCTION

Está demostrado que la inversión en la Primera Infancia tiene un impacto en el desarrollo de un país, esta postura cuenta con un soporte teórico científico sustentando su prioridad. Según Amado, Ñanez y Robledo (2018), la neurociencia y la psicología brindan argumentos desde estudios realizados a nivel mundial, tomando en cuenta el crecimiento exponencial del cerebro en la infancia y el efecto del entorno como las situaciones vividas en la relación con el adulto significativo que se encuentra a su cargo y como éste le brinda los cuidados necesarios para su adecuado desarrollo.

En relación al desarrollo infantil, las investigaciones neurológicas presentan evidencias relevantes que, al brindar a los infantes estímulos en su desarrollo



físico intelectual y emocional en los primeros años de vida, le permitiría el aumento del tamaño físico de sus cerebros, así como mejorar las diferentes capacidades del mismo y el periodo determinante se da dentro de los 3 primeros años de vida, según Hassan (2007). Asimismo, el impacto económico de la atención adecuada, pertinente y oportuna de los niños en la primera infancia, determina que la tasa de retorno sea mucho mayor si se invierte en programas dirigidos a la primera infancia y finalmente el enfoque social, considerando a los niños y niñas menores de 6 años como sujetos de derecho, una tarea que debe ser asumida por el Estado y la sociedad civil de manera coordinada para garantizar que todos los niños y niñas del país alcancen las condiciones adecuadas para un buen desarrollo.

Hasan (2007), considera que una de las dificultades que se observa en las Políticas públicas para la primera infancia en las prestaciones de servicios es la forma como se abordan, desde el enfoque de la gobernanza, la planificación, las estrategias y las acciones para las prestaciones de servicios a los niños menores de 7 años, ya que éstas se encuentran a cargo de diferentes ministerios y los diferentes niveles de gobierno. Respecto a las Políticas públicas en nuestro país dirigidas a la primera infancia, los ministerios de Educación (MINEDU), Salud (MINSA), Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) y De la Mujer y Poblaciones Vulnerable (MIMP), vienen desarrollando políticas a favor de los niños menores de 6 años, sin embargo existen algunas dificultades que frenan el alcance del verdadero impacto y el cierre de las brechas respecto del derecho al acceso que todo niño y niña tiene sin importar su condición social, cultural, económico o ubicación geográfica, a recibir una adecuada nutrición, salud, educación, buen trato y sobre todo alcanzar desarrollar toda su potencialidad.

Se encuentra entonces que las Políticas Públicas para la primera infancia en el Perú se hallan fragmentadas, donde cada ministerio desde sus competencias



y presupuesto que se le fue asignado pretende cerrar las brechas respecto a educación, salud, buen trato, nutrición y atención oportuna y eficiente del adulto que lo acompaña y que todo niño y niña menor de 7 años debe recibir. Atender la problemática de la primera infancia respecto a los servicios de atención integral considerados en los programas y estrategias considerados en las Políticas públicas, es un problema importante que debe reconocerse, considerando los enfoques que eviten fragmentar el desarrollo y la ejecución de dichos programas, así como su formulación, implementación y evaluación, según Hassan (2007).

Hallar un mecanismo que permita a los ministerios involucrados desarrollar un trabajo multisectorial donde no solo se determine cuál de ellos o que autoridad sea la que asuma la dirección de los programas y estrategias, sino que recibiendo el presupuesto que le permita cerrar las brechas se midan desde el enfoque de presupuestos por resultados y así como de la gobernanza donde el asunto de la niñez sea de todos. Guerrero (2019), sostiene que, como aún no se ha logrado definir la rectoría o los roles y funciones de cada sector del Estado, esto ha generado entre los Ministerios antes mencionados recelo, desorden y duplicidad de acciones en la implementación de dichas políticas, asimismo, precisa que aún no hay un liderazgo claro en la política nacional de primera infancia, que debería ser asumido por el Presidente de la República o la Presidencia del Consejo de Ministros; por último, la autora identifica otro problema en las políticas públicas sobre primera infancia es el de asignar un adecuado presupuesto para que los diferentes sectores cumplan sus roles y responsabilidades

Para valorar el impacto de las políticas públicas en la Primera Infancia de los diferentes sectores públicos debe considerarse tanto la calidad estructural de las mismas, así como de los procesos. Según Guerrero (2019), la calidad estructural está relacionada con los insumos requeridos para alcanzar los



propósitos como infraestructura, personal calificado, cobertura, los coeficientes, la duración y frecuencia de la intervención, así como la entrega de materiales. (¿Corresponde punto seguido?) la calidad de los procesos refiere a las intervenciones a las familias y los niños en los hogares, calidad y frecuencia de las interacciones entre niños y los adultos que están a su cargo en los hogares y en la escuela, así como la implementación del currículo en las diferentes formas de atención a la primera infancia.

Es así que el reto que deben asumir las políticas públicas dirigidas a la primera infancia es considerar planes y programas integrales dentro de un marco de calidad de infraestructura y de procesos desde un liderazgo que pueda tomar decisiones en pro de brindar todas las condiciones para que los niños y niñas menores de 6 años a nivel nacional desarrollen sus potencialidades desde el estricto respecto a sus derechos. Por ello, es muy importante que se desarrollen investigaciones que estudien los efectos de las políticas públicas para la primera infancia de un país, respecto a los programas y estrategias que además permitan una mayor cohesión en la sociedad y la consolidación de la paz, según Ang y Oliver (2015)

Hassan (2007), señala la relevancia de invertir en el desarrollo social, cognitiva y personal de la primera infancia en un país, ya que le permite obtener beneficios a los ciudadanos y sociedad, así como el retorno fiscal y económico invertido en las políticas públicas para la primera infancia, asimismo, Pageni y Rimal (2017), convergen en que las capacidades de aprendizaje de los humanos, aunque permanece a lo largo de su vida, la intensidad es supremamente mayor durante la primera infancia. Por ello, a través de la presente investigación se pretende identificar la valoración que tienen las especialistas de educación inicial de las unidades locales de gestión educativa así como de la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana, respecto de si las políticas públicas para la Primera Infancia



en el Perú están planteadas desde el enfoque de trabajo intersectorial, con Programas Presupuestales orientado a resultados de Desarrollo Infantil Temprano, así como en términos de calidad de infraestructura y de procesos.

1.1. Políticas públicas y educativas en la educación de la primera infancia: contexto nacional e internacional

Ang y Oliver (2015), investigaron si los niños pequeños se hallaban incluidos en prácticas políticas de los países en conflicto como Burundi, Chad, Côte d'Ivoire, la República Democrática del Congo, Etiopía, Liberia, Myanmar, Pakistán, el estado de Palestina, Sierra Leone, Somalí, Sudán del Sur, Uganda y Yemen , ya que está demostrado que es determinante para sus propias vidas su formación como agentes activos en la estructuración y reforma política del mundo que los rodea, por ello se propusieron revisar los componentes relevantes en las políticas de DIT para la promoción de la paz, y revisar a su vez, las políticas de paz a favor de los vínculos entre el DPI y los niños pequeños.

Respecto del diseño de la investigación, este se basa en una revisión sistemática de políticas sobre la primera infancia y la consolidación de la paz, a través de cuestionarios y entrevistas semiestructuradas a los interesados participantes. En este sentido se pretendió, a partir del marco conceptual, un análisis crítico centrado en el papel de los niños y familias en el discurso político en pro de la construcción de una agenda de paz. El enfoque a través del cual fue abordada la investigación fue exploratorio y multidisciplinario. Este integró respuestas al cuestionario y la evidencia documental nacional y gubernamental en todas las disciplinas y sectores como salud, educación y el sector social dentro del ámbito político.



El proyecto fue documentado por una metodología participativa, relacionada con una agenda de justicia social, y un propósito general de generar promoción y reforma social. Para ello, la metodología fue informada por un centrado en políticas y agenda de investigación social aplicada, donde los participantes se involucran como colaboradores y se les anima a tomar un papel activo para influir en el desarrollo de políticas a nivel nacional. Con esto, se buscó en análisis de la problemática política de catorce países participantes, analizándolos desde sus respectivos contextos, marcos y directrices, consiguiendo de esta forma una comprensión más matizada del contexto de las políticas de cada país y una exploración de los posibles vínculos entre el DPI y la consolidación de la paz.

Finalmente, sobre el manejo de la información obtenida, se empleó una triangulación de fuentes, incluidos repositorios internacionales, bases de datos de gobiernos nacionales y participantes de las oficinas de UNICEF; de lo que desprendió como resultado la implementación de políticas de evaluación y seguimiento sistemáticos con el apoyo de una gobernanza estable y coordinada, también puede tener una influencia directa en las prácticas programáticas sobre el terreno; por ejemplo, a través del trabajo de los practicantes y profesionales de DIT para garantizar que los niños pequeños y las familias desempeñen un papel central en la promoción de la paz sostenible y la reconstrucción de la sociedad civil.

Otra experiencia exitosa respecto a las políticas públicas para la primera infancia a nivel internacional es la que presenta Ministry of Health, Welfare & Sport y Ministry of Education, Culture & Science (2000), quien explica el trabajo intersectorial llevado a cabo en Holanda, más específicamente respecto de responsabilidad sobre la política y disposición nacional de EAPI en Holanda por parte de distintos departamentos del gobierno: El Ministerio de Salud, Bienestar y Deporte, cuya jurisprudencia son las áreas de cuidado



infantil, apoyo a los padres, programas de desarrollo infantil, atención médica juvenil, atención juvenil especializada, trabajo juvenil y deportes. El ministerio de Educación, Cultura y Ciencia es responsable de mantener y monitorear el sistema nacional de educación general y especial, educación preescolar y política de desventajas educativas; Por su parte, el Ministerio de Justicia tiene como función monitorear el sistema nacional de protección y acogida de la infancia, y prevención y lucha contra el delito. También, el Ministerio de Asuntos Sociales y Empleo (SZW), es responsable de las políticas relacionadas a la combinación de trabajo y provisión para los padres de niños de bajos recursos. Finalmente, El Ministerio de Asuntos Internos y Relaciones del Reino se encarga de las políticas de integración para las minorías étnicas y de la Política de las Grandes Ciudades.

En el Perú las Políticas o planes que están destinadas a promover el desarrollo integral de los niños menores de 6 años, conocidos son el Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia (PNAIA) y los Lineamientos para la Gestión Articulada Intersectorial e Intergubernamental Orientada a Promover el Desarrollo Infantil Temprano “Primero la infancia”, actualmente el primero de ellos está vigente dentro del rango del 2012 – 2021, que desde el 2015 es considerado como Ley.

Según Guerrero (2019) el PNAIA 2012 – 2021, actualmente en vigencia, contiene estrategias, acciones y programas, que los diversos sectores e instituciones del Estado además de la sociedad civil deben cumplir a cabalidad, garantizando así que tanto las niñas, niños y adolescentes peruanos accedan a sus derechos. El MIMP lideró la formulación de dicho Plan, contando con la participación de representantes de los diferentes sectores de la sociedad civil, su implementación tiene como responsables a la Comisión



Multisectorial compuesta por 12 Ministerios y 6 instituciones públicas, así como comisiones de la sociedad civil.

Hasan (2007), considera que una de las dificultades que se observan en las Políticas públicas para la primera infancia en las prestaciones de servicios son las formas como se abordan, desde el enfoque de la gobernanza, en cuanto a la planificación, las estrategias y las acciones para las prestaciones de servicios a los niños menores de 7 años, ya que éstas se encuentran a cargo de diferentes ministerios y los diferentes niveles de gobierno. Respecto a las políticas públicas en nuestro país dirigidas a la primera infancia el MINEDU, MINSA, MIDIS y el MIMP, vienen desarrollando políticas a favor de los niños menores de 6 años; sin embargo, existen algunas dificultades que limita alcanzar el verdadero impacto y el cierre de las brechas respecto al derecho al acceso que todo niño y niña tiene sin importar su condición social, cultural, económico o ubicación geográfica, a recibir una adecuada nutrición, salud, educación, buen trato y sobre todo alcanzar desarrollar toda su potencialidad. En ese sentido, E. Owojori & Gbenga - Akanmu (2021), sostienen que las escuelas preescolares deficientes y mal equipadas tienen un factor común y es la falta de supervisión e inspección para garantizar que se mantengan los estándares y la calidad necesarios, puesto que no hay suficientes disposiciones en el programa de formación del profesorado para la especialización en educación infantil ni involucramiento estatal desde el establecimiento de políticas públicas.

Se encuentra entonces que las Políticas públicas en el Perú para la primera infancia se hallan fragmentadas, donde cada ministerio desde sus competencias y presupuestos que le fue asignado pretende cerrar las brechas respecto a educación, salud, buen trato, nutrición y atención oportuna y eficiente del adulto que lo acompaña y que todo niño y niña menor de 7 años debe recibir. Atender la problemática de la primera infancia respecto a los



servicios considerados en los programas y estrategias dentro de las Políticas públicas, es un problema importante que debe reconocerse, considerando los enfoques que eviten fragmentar el desarrollo y la ejecución de dichos programas, así como en la formulación, implementación y evaluación de dichas políticas, según Hassan (2007).

Hallar un mecanismo que les permitan a los ministerios desarrollar un trabajo multisectorial integrado, donde no solo se determine qué ministerio o autoridad sea el que asuma la dirección de los programas y estrategias, sino que recibiendo el presupuesto necesario que les permita cerrar las brechas se midan desde el enfoque de presupuestos por resultados y así como de la gobernanza donde el asunto de la niñez sea de todos. Guerrero (2019), sostiene que, como aún no se ha logrado definir la rectoría o los roles y funciones de cada sector del Estado, esto ha generado entre los Ministerios antes mencionados, competencia, desorden y duplicidad de acciones en la implementación de dichas políticas; asimismo, precisa que aún no hay un liderazgo claro en la política nacional de primera infancia, que debería ser asumido por el Presidente de la República o la Presidencia del Consejo de Ministros. Por último, la autora identifica otro problema en las políticas públicas sobre primera infancia, es el tema de un adecuado presupuesto para que los diferentes sectores cumplan sus roles y responsabilidades

Para valorar el impacto de las políticas públicas en la Primera Infancia de los diferentes sectores públicos, debe considerarse tanto la calidad estructural de las mismas, así como de los procesos. Según Guerrero (2019), la calidad estructural está relacionada con los insumos requeridos para alcanzar los propósitos, como: infraestructura, personal calificado, cobertura, los coeficientes, la duración y frecuencia de la intervención, así como la entrega de materiales, la calidad de los procesos refiere a las intervenciones a las



familia y los niños en los hogares, calidad y frecuencia de las interacciones entre niños y los adultos que están a su cargo en los hogares y en la escuela, así como la implementación del currículo en las diferentes formas de atención a la primera infancia.

Al respecto, Atashbahar, Sari, Takian, Olyaeemanesh, Mohamadi & Barakat (2021), señalan que la formulación de políticas eficaces requiere identificar a las partes interesadas potenciales y sus características y relaciones. Las partes interesadas son las personas, las organizaciones e incluso los gobiernos que participan en la formulación de políticas, los procesos relacionados con el desarrollo y la implementación de políticas y las interacciones entre ellos [19]. Para hacer un análisis de las partes interesadas, se examinan y discuten los recursos tangibles (recursos financieros, miembros, infraestructuras, etc.) y los recursos intangibles (experiencia y legitimidad en el tema relacionado, acceso a los medios de comunicación y tomadores de decisiones políticas), evaluando así su poder. También se identifican sus posiciones e intereses en el tema y si se benefician o no de los cambios de política en esta área.

Huston (2008), prepondera una relación dicotómica entre los criterios estructurales y los relacionados al proceso para construir el concepto de calidad dentro del campo del desarrollo de la primera infancia. Mientras que el objetivo de los esfuerzos estructurales son proteger al niño a través de cuestiones relacionadas a la capacitación al personal, buenas prácticas de salud y seguridad, y una adecuada distribución de docentes por cantidad de alumnos; el de los indicadores del proceso es evaluar las actividades e interacciones dentro de esta estructura como la experiencia de aprendizaje, interacciones sociales entre el niño y sus compañeros, profesores y materiales de aprendizaje.

Otra experiencia respecto a la importancia de considerar las competencias que deben contar el capital humano encargado de la educación y cuidado de los



niños y niñas infantes es la que presenta National Association for the Education of Young Children (s.f.), institución que ofrece acreditaciones bajo el cumplimiento de estándares de calidad definidos como la calificación de los maestros, sus habilidades blandas con comunidades y familias, la estructura organizacional, proporciones y grupos, así como medidas de interacción profesor-alumno.

En ese sentido, Huston (2008), menciona que factores como los títulos obtenidos y los años de servicio no son determinantes para explicar la calidad de la educación en el aula. Esto debido a que la educación universitaria en sí misma no faculta a alguien para ser un educador de la primera infancia. En su lugar, la capacitación específica en la primera infancia, la educación temprana o enfoques curriculares particulares parecen tener efectos más concluyentes. Respecto al rol preponderante es el que cumplen los adultos que están a cargo del cuidado de los niños y niñas infantes en los hogares; al respecto, Huston (2008), explica que existe una interrogante en derredor de la confiabilidad de los indicadores de calidad para medir un buen desarrollo infantil, puesto que existen otras variables como la aptitud de los padres y el comportamiento del niño. En este sentido, conviene que son tres los métodos para poder llevar a cabo un análisis válido al respecto: Incluir como co-variables las características de los padres e hijos en el análisis de los estudios observacionales, utilizar un rango mayor de tiempo para examinar el cambio de comportamiento del niño en entornos de menor y mayor calidad, y emplear un experimento de asignación aleatoria.

En ese sentido UNESCO, como se citó en Robledo-Castro, Amador-Pineda & Ñañez-Rodríguez (2018), la urgencia de dirigir las políticas públicas hacia la mejora de calidad de la educación, tiene como pilar principal la formación de docentes, sobre todo al educador infantil, agente vital para alcanzar las metas trazadas e las políticas públicas y educativas en la primera infancia.



Por otro lado, sobre la rigidez de las normativas Barco (2020), otorgar mayor condescendencia normativa puede conseguir un mayor sentido de pertenencia de las familias con la institución educativa; con ello, la posibilidad de implementar las rutinas o actividades en el hogar, conservando el objetivo pedagógico, a pesar de complicar la implementación integra de las planificaciones.

En relación a la nutrición y actividad física de los niños en etapa preescolar Slining, Wills, De Melissa, Stephenson Knobel, Pearson, Protsko, Smyers, Timberlake & Negrete (2021), explican que los entornos de cuidado infantil son objetivos críticos de intervención. En 2016, el 60% de los niños de cinco años o menos estaban en un arreglo de cuidado no parental, y el 59% de los que asistían al cuidado en un centro. Los niños que reciben cuidados en un centro pasan un promedio de 24 horas a la semana en entornos de ECE, y algunos reciben la mayoría de sus calorías diarias en esos entornos. Si bien los niños en el cuidado de niños a menudo no cumplen con las pautas nacionales de alimentación, actividad o comportamiento sedentario, se ha demostrado que estos entornos son importantes predictores del comportamiento, lo cual se alinea con Neuman & Powers (2021), quienes advierten que los niños pequeños que reciben educación infantil de calidad (ECE), preescolar o educación preescolar tienen más probabilidades de comenzar la escuela primaria a tiempo, menos probabilidades de abandonar la escuela y más probabilidades de completar más años de educación.

Hasan (2007), en Política de educación y cuidado de la primera infancia (AEPI) se pretendió, en primer lugar, la elaboración de un marco analítico para examinar y estructurar políticas para la educación de y el cuidado en la primera infancia; demarcando e interrelacionando la visión de la sociedad sobre la infancia, sus roles, los roles que interpreta la familia y el estado y, en



segundo lugar, aplicar este marco analítico al conjunto de estudios políticos realizados por la OCDE en 20 países.

El marco analítico desarrollado por Hasan, se sostuvo en cinco interrogantes: Qué tipos y calidad de prestaciones se ofrecen, para quién van dirigidas las tendencias de acceso y participación, en qué medida se invierte y se aplican mecanismos de gobernanza, y quién paga por la recopilación de datos.

De los resultados se desprende, a nivel presupuestario, que las necesidades de recursos se pueden medir a partir del gasto real en los primeros años (0 a 6 años), como una proporción del PIB. Dinamarca, por ejemplo, gasta cerca de 2% del PIB. Es posible que todavía haya lagunas en la prestación y la calidad en Dinamarca. Pero si se tomara el país como referencia, se necesitaría alrededor del 2% del PIB en los primeros años. El sector público aporta una proporción mayor que el sector privado en el gasto en educación preescolar (3 a 6 años), debido a que en el reconocimiento de los beneficios sociales y económicos más amplios que se acumulan para la sociedad en su conjunto. De esto se dedujo que es menester aplicar una mayor inversión por parte de los gobiernos hace una contribución importante para contribuir a la equidad en la provisión de servicios de ECEC, puesto que la provisión directa de servicios de EAPI por parte del gobierno no es ideal en todas las circunstancias y que el sector privado tiene un papel en el suministro de servicios de EAPI. Los argumentos aquí son en parte la especialización, debido a que los gobiernos pueden no estar mejor equipados para proporcionar los servicios.

Myers (2008), explica que debería hacerse un mayor uso de la información de costos para evaluar si los niños vulnerables están recibiendo servicios de calidad adecuada. Esta consideración a menudo se ha descuidado ya que quienes toman las decisiones generalmente se preocupan por calcular los costos de los programas sin prestar mucha atención al panorama social en



toda su amplitud. Como contrapunto a los intentos aparentemente científicos de determinar los costos nacionales a partir de suposiciones, a menudo cuestionables, sobre cómo deberían o podrían funcionar las cosas, las organizaciones internacionales y los gobiernos nacionales deberían poner mucho más énfasis en observar la disposición real de los recursos, cómo se gastan en la práctica y a quién realmente los proporciona.

Por otro lado, se concluyó también que los mecanismos de gobernanzas son cruciales para proporcionar servicios integrados. Se tomó como referencia a los países nórdicos puesto que estos están integrados en un solo ministerio, generalmente en el de educación. Se determinó que ventajas de un sistema unificado son una mayor coherencia entre los sectores en los regímenes de regulación, financiación y dotación de personal. La transición de la EAPI a la escuela primaria es más fluida; se mejora la supervisión de los servicios y el ejercicio de la responsabilidad pública. Por el contrario, un sistema dividido a menudo significa servicios más deficientes para los niños menores de 3 años.

MATERIALS AND METHODS

La presente investigación estuvo orientada dentro del enfoque cuantitativo, donde el investigador recoge datos para analizarlos con el propósito de responder interrogantes de investigación para la comprobación de hipótesis planteadas con anterioridad, asimismo se caracteriza por la confianza en la medición de variables, así como el uso de instrumentos a través del uso de la estadística descriptiva según Ñaupas, Mejía, Novoa y Villagomez (2011).

Además, corresponde al estudio de tipo descriptivo interpretativo, según Hernández et al (2014), los estudios descriptivos tienen como propósito especificar propiedades, características y perfiles importantes de algún



fenómeno que es analizado, es decir permite medir la información recolectada para luego describir, analizar e interpretar sistemáticamente las características del fenómeno estudiado con base en la realidad del escenario planteado.

La población estuvo conformada por 3 especialistas de educación Inicial de la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana y 22 especialistas de las 7 unidades e Gestión Educativa Local de Lima Metropolitana. El tipo de muestra fue censal, es decir se tomó como muestras a toda la población. Según Parada (2013), cuando la población es pequeña se considera a toda la población para el estudio, la que se denomina muestreo censal. La técnica de recolección de información fue la encuesta, que se caracteriza por servir en la recolección de datos para verificar la hipótesis, según Naupas et al (2011)

El instrumento utilizado fue la escala de Likert, según Ñaupas et al (2011), se define como una serie de reactivos formulados desde proposiciones o afirmaciones a las que los investigados deben responder, cada juicio viene acompañado de 3,5, o 7 respuestas escalonadas de un extremo a otro.

El instrumento consta de 12 preguntas, dicho instrumento fue sometido a procedimiento de validez y confiabilidad. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), la validez está referida que el instrumento evalúa pertinentemente a la variable investigada.

Se empleó la validez de contenido del instrumento políticas públicas para la primera infancia a través de juicio de expertos, teniendo en cuenta aspectos como: pertinencia, relevancia y claridad de cada uno de los ítems de los instrumentos.



Otro aspecto importante en la valoración de un instrumento es la confiabilidad definida por Bernal (2010), como las comprobaciones sometidas a un instrumento para su posterior aplicación. Para obtener la confiabilidad del instrumento se manejó la prueba estadística de fiabilidad Alfa de Cronbach, a una muestra piloto de 10 especialistas de UGEL de Lima Provincias, para procesar los datos a través del programa estadístico SPSS Versión 25.0. El valor de confiabilidad alcanzado fue 0,88.

RESULTS

Los resultados hallados de la administración del instrumento a la muestra censal se presentan en adelante a través del uso de tablas y sus respectivos análisis.

Tabla 1.

Distribución de la muestra según los niveles del Políticas educativas.

Variable	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Políticas públicas para la primera infancia	Deficiente	14	56,0
	Regular	11	44,0
	Total	25	100,0

Fuente SPSS 25

En la tabla 1, se desprende que, de las 25 especialistas de educación inicial de Lima Metropolitana encuestadas, 14 opinan que las Políticas públicas para la primera infancia son deficientes en un 56,0% y 11 (44,0%), consideran que las Políticas educativas son regulares

Tabla 2.

Distribución de la muestra según los niveles del enfoque de las Políticas públicas para la primera infancia

Variable	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Enfoque de las Políticas públicas para la primera infancia	Regular	25	100,00

Fuente SPSS 25

En la tabla 2, se desprende que las 25 especialistas de educación inicial de Lima Metropolitana encuestadas, en un 100,0% opinan que el enfoque de las Políticas públicas para la primera infancia es regular

Tabla3.

Distribución de la muestra según los niveles de calidad estructural de las Políticas públicas para la primera infancia.

Variable	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Calidad estructural	Deficiente	25	100,0

Fuente SPSS 25

En la tabla 3, se desprende que, de las 25 especialistas de educación inicial de Lima Metropolitana, encuestadas, opinan que la calidad estructural de las Políticas públicas para la primera infancia son deficientes en un 100%.

Tabla 4.



Distribución de la muestra según la calidad en los procesos de las de las Políticas públicas para la primera infancia.

Variable	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Calidad de procesos.	Regular	11	44,0

Fuente SPSS 25

En la tabla 4, se desprende que las 25 especialistas de educación inicial de Lima Metropolitana encuestadas, opinan que los procesos de las de las Políticas públicas para la primera infancia. son regulares en un 100%.

DISCUSSION

Respecto a la valoración que tienen las especialistas de educación inicial de las Unidades de Gestión Educativa Local de Lima Metropolitana, así como de la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana opinan que las políticas públicas para la Primera Infancia en el Perú presentan niveles de deficiente y regular (entre regular y deficiente) planteadas desde el enfoque de trabajo intersectorial, con Programas Presupuestales orientados a resultados de Desarrollo Infantil Temprano y gobernanza. Young (citado por Olson S. 2012), señala que, es tiempo entre realizar un cambio y la obtención de resultados necesarios para su prolongación, los gestores de políticas deben comprender que necesitan invertir en la educación de la primera infancia ahora para que los beneficios se produzcan más adelante. Además, los niños, sobre todo aquellos con bajos recursos, no tienen voz ni representación política para defender sus intereses. Exige un enfoque integrado que abarque todos los niveles y sectores de la sociedad. Hoy en día, los sectores de salud, educación y protección social tienden a trabajar con recelo, no trabajan juntos para identificar y buscar enfoques prácticos y coordinados para el desarrollo infantil. En efecto, ningún sector puede resolver el problema por sí solo, según Olson (2012).

Respecto a la calidad de infraestructura de las Políticas públicas para la primera infancia, las especialistas de educación inicial de las Unidades de Gestión Educativa Local, así como de la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana, opinan que éstas se hallan en un nivel deficiente. Según Olson (2012), la infraestructura necesaria para el desarrollo de la primera infancia debe construirse de abajo hacia arriba. En todo el mundo, los programas de desarrollo de la primera infancia dependen únicamente de una red compleja de instituciones locales, regionales y nacionales para la gestión y ejecución financieras, el objetivo final sería fortalecer la unidad básica de la sociedad, la familia; no obstante, será imposible para las comunidades implementar esta tarea con éxito sin políticas públicas sólidas e integradas.

Por último, las especialistas de educación inicial de las Unidades de Gestión Educativa Local, así como de la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana opinan que la calidad de los procesos de las políticas públicas para la Primera Infancia en el Perú se halla en un nivel regular. Huston (2008), prepondera una relación dicotómica entre los criterios estructurales y los relacionados al proceso para construir el concepto de calidad dentro del campo del desarrollo de la primera infancia. Mientras que el objetivo de los esfuerzos estructurales son proteger al niño a través de cuestiones relacionadas a la capacitación al personal (¿), buenas prácticas de salud y seguridad, y una adecuada distribución de docente por cantidad de alumnos; el de los indicadores del proceso es evaluar las actividades e interacciones dentro de esta estructura como la experiencia de aprendizaje, interacciones sociales entre el niño y sus compañeros, profesores y materiales de aprendizaje.

CONCLUSIONS

Conforme a la investigación realizada, las Políticas Públicas para la primera Infancia en el Perú, necesitan ser abordadas desde la identificación de brechas a nivel de regiones y planteadas a partir de un enfoque de gobernanza, intersectorial, multidisciplinar evaluando la calidad estructural y de procesos de las mismas, propiciando que la infancia sea un asunto público y a su vez se convierta en un valor público.

Es así que, resulta imperativo evaluar las actuales Políticas Públicas para la primera infancia, identificando el nivel de impacto que han tenido en el cierre de brechas sobre el desarrollo infantil, si se ha alcanzado mejorar las condiciones de cada uno de los niños y niñas en temas de nutrición, regulación de las emociones, comunicación eficaz, juego simbólico, buen trato, aprendizaje, así como las condiciones de infraestructuras más adecuadas para alcanzar al máximo de sus potencialidades.

REFERENCES

- Amador, L., Ñanez, J. y Robledo C. (2018). Políticas públicas y políticas educativas para la primera infancia: desafíos de la formación del educador infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17(1), 169-191. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v17n1/2027-7679-rlcs-17-01-00169.pdf>
- Ang, L. (2015). *A Systematic Policy Review of Early Childhood Development and Peacebuilding in fourteen Conflict-affected and Post-conflict countries*. London's Global University. UK. Recuperado de: https://inee.org/system/files/resources/37b_Policy_Study_ECD_and_Peacebuilding_%28FULL%29.pdf
- Barco (2020). Problemas del financiamiento subvencionado en la educación inicial de Chile. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 14, 1–18. 10.11144/Javeriana.m14.pfse
- Bernal, A. (2010). Metodología de la investigación. Recuperado de <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%c3%b3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>
- Guerrero, G. (2019). Perú: Informe de Progreso de Políticas de Primera Infancia. Lima: Diálogo Interamericano. *Revista Grade*. Recuperado de https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/Guerrero_Primerainfancia_DialogoGRADE.pdf

- Hasan A. (2007) Public Policy in Early Childhood Education and Care. *International Journal of Child Care and Education Policy*, 1, 1-10. Recuperado de <https://ijceep.springeropen.com/track/pdf/10.1007/2288-6729-1-1-1.pdf>
- Hernández, R., Fernandez, C. y Baptista M. (2014). *Metodología de la investigación México* D.F.: McGraw-Hill
- Huston, A. (2008). How Can Public Policy Improve Quality of Early Care and Education? *Revista Internacional de Políticas de Educación y Cuidado Infantil*, 2, 1-14. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/2288-6729-2-1-1>
- Myers R. (2008). Costing early childhood care and development programmes. Bernard Van Leer Foundation. Países Bajos. Recuperado de: <http://www.bibalex.org/Search4Dev/files/284527/116788.pdf>
- Ministry of Health, Welfare & Sport y Ministry of Education, Culture & Science (2000). *Early Childhood Education and Care Policy in the Netherlands, Holanda*. Recuperado de: <http://www.oecd.org/education/school/2476092.pdf>
- National Association for the Education of Young Children. (s.f.). *The 10 NAEYC Program Standards*. Recuperado de: <https://www.naeyc.org/our-work/families/10-naeyc-program-standards#top>
- Neuman M. J. & Powers S. (2021). Political Prioritization of Early Childhood Education in low- and middle-income countries. *International Journal of Education Development* 86. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/35145>
- Ñaupas H., Mejía E., Novoa E. y Villagomez A. (2011). *Metodología de la investigación científica y asesoramiento de tesis*. Lima, Perú. CEPREDIM
- Parada, Y. (2013). Sistema hipermedial como herramienta de apoyo al intercambio de información. *Revista Multidisciplinaria Dialógica*, 10, 73-93. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5249990.pdf>
- Patton, M. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*, Second Edition, California. USA, Sage Publications .

- Pageni, S. y Rimal, Y. (2017). Role of Physical Instructional Materials in Early Childhood Learning Centres. Pragyamancha, Barsha. 30 (15):1-10. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/334534781_Role_of_Physical_Instructional_Materials_in_Early_Childhood_Learning_Centers
- Owojori M. C. & Gbenga-Akanmu T. O. (2021). Government commitments and teaching strategies for effective quality early childhood education in South Western Nigeria. International Journal of Child Care and Education Policy. 15(13): 1-10. <https://doi.org/10.1186/s40723-021-00090-w>
- Robles-Castro C., Amador-Pineda L. H. & Nández-Rodríguez J. J. (2018). Políticas públicas y políticas educativas para la primera infancia: desafíos de la formación del educador infantil. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 17(1), 169-191. doi: <https://dx.doi.org/10.11600/1692715x.17110>.
- Slining M., Wills S., Fair M., Stephenson J., Knobel S., Pearson M., Protsko T., Smyers J., Timberlake J. & Negrete M. (2021). LiveWell in early childhood: results from a two-year pilot intervention to improve nutrition and physical activity policies, systems and environments among early childhood education programs in South Carolina. BMC Publish Health (2021) 21 (919):1-10. <https://doi.org/10.1186/s12889-021-10975-7>
- Atashbahar O., Sari A. A., Takian A., Olyaeemanesh A., Mohamadi E. & Barakati S. H. (2021). Integrated early childhood development policy in Iran: a stakeholder análisis. BMC Health Services Research. 21(29): 1-10. <https://doi.org/10.1186/s12913-021-06968-2>